

UNIDAD 3 Enfoque Cristológico y Eclesiológico: EL SENTIDO DE LA VIDA Y LA EXPERIENCIA RELIGIOSA COMUNITARIA A PARTIR DE JESÚS: ¿Cuál es el aporte del evangelio al sentido comunitario de la vida?

El proyecto de Jesús se hace alimento vital y entrega.

EVANGELIO Jn 6, 35-40

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan.

Jesús dijo a la gente: **Yo soy el pan de Vida. El que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed. Pero ya les he dicho: ustedes me han visto y, sin embargo, no creen. Todo lo que me da el Padre viene a mí, y al que venga a mí yo no lo rechazaré, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la de Aquel que me envió. La voluntad del que me ha enviado es que yo no pierda nada de lo que él me dio, sino que lo resucite en el último día. Ésta es la voluntad de mi Padre: que el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna y que yo lo resucite en el último día.**

Palabra del Señor.

Jesús dijo a la gente: **Yo soy el pan de Vida.** Jesús comienza proclamándose Pan de vida. Y lo es, conforme a otros pasajes de San Juan, porque es el pan que confiere y nutre esa vida. Así nos dice luego: **El que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed.**

Es un pensamiento que expresa una misma realidad: la necesidad de creer en Jesús,

pero fe con entrega a El. La Sabiduría invita a los hombres a venir a ella, a incorporarse a su vida. Así Jesús se presenta aquí evocando la Sabiduría. Es Jesús la eterna Sabiduría a la que hay que venir, incorporarse y vivir de El (San Juan 15:5; 7:37.38).

Por eso, el que está creyendo en El en un presente actual y habitual, éste está unido a Jesús, Sabiduría y Vida, por lo que, nutriéndose de El, no tendrá ni más hambre ni sed, de lo que es verdadera hambre y sed del espíritu.

Esto no exige ni supone que no pueda haber progreso y desarrollo en esta vida que da al alma Jesús-Sabiduría. El mismo San Juan lo enseña en varios pasajes de su evangelio. Pues el agua de la gracia es fuente de buenas obras (San Juan 4:14), y Jesús exige el que se dé mucho fruto (San Juan 15:8).

Es el mismo pensamiento que, vinculando allí esta fe a la voluntad del Padre, como dice Jesús, **mi Padre**, que todo el que ve al Hijo y cree, tenga la vida eterna; por lo que es evocado con ella el que será resucitado en el último día por Jesús. **Ésta es la voluntad de mi Padre: que el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna y que yo lo resucite en el último día.**

El pensamiento está expuesto con dos formas del presente: **el que ve al Hijo y cree** tiene la vida eterna. No basta ver al Hijo con el hecho de sus milagros y rúbrica divina **es necesario creer en El**, en que es el Hijo de Dios, y entregársele como a tal.

El que, así viendo a Jesús, está creyendo en El, tiene la vida eterna. No dice que no pueda perderla. Habla en el supuesto de una fe actual y operante. Así posee la vida eterna. Lo que le evoca la plenitud escatológica de vida: ser resucitado en la resurrección final.

Más Jesús, al llegar aquí, dice a los judíos, en un paréntesis de amargura y reproche, que **ustedes me han visto** — con el halo de sus milagros — **y sin embargo, no creen.**

“Yo soy el que habla contigo”

Si ellos se resisten en venir a Jesús, aparte de su culpa, han de saber que hay, en el fondo de ello, un misterio profundo. No les basta ser hijos de Abraham ni pertenecer al Israel carnal para pensar en salvarse, como se estimaba en ciertos medios judíos, de los que el mismo evangelio se hace eco (Mt 3:8-10; Lc 3:8). Es el plan del Padre.

Es un misterio de predestinación: **Todo lo que me da el Padre viene a mí.** Teológicamente no se trata de una “predestinación” definitiva, sino del hecho de venir o no venir a Jesús de los judíos, y esto según la naturaleza de las cosas.

El que está creyendo en Jesús, supone la hipótesis de mantenerse en esa fe actuante. Pero no quiere decir que no se pueda perder (San Juan 6:66), o que otros no la puedan adquirir, del mismo modo que San Juan se expresa en otros casos (San Juan 15:1-7). El pensamiento que aquí se destaca es que la gracia de la fe, por la que se llega a Jesús, Vía y Vida, aparece como la ejecución misericordiosa y gratuita de un designio providencial, de una gracia preveniente y gratuita.

Pero también se acusa la libertad y culpabilidad de los que, viendo a Jesús como al Hijo de Dios, no creen en El. Si así no fuese, no sería este el reproche que Jesús dirige por esto a los judíos **ustedes me han visto y sin embargo, no creen** ni podría ser reproche, sino excusa de ellos por una imposibilidad sobrenatural debida a que el Padre, sin culpa de ellos, no les concedía esta gracia.

La gracia del Padre no falta — ven a Jesús —, Pero el plan del Padre es, pues, éste: **que todo lo que ha de salvarse pase por Jesús. Todo lo que el Padre le dio a Jesús, con esta voluntad consiguiente, viene a Jesús para que se salve.**

Actividades

Primera parte

1. *¿Qué significa lo que dice Jesús cuando se presenta como el pan de vida?*
2. *¿Cuál es la relación que hay entre fe y vida?*

3. *¿Qué consecuencias tiene para la vida de una persona creer en Jesús?*
4. *¿Cuáles son las exigencias que tiene para la vida de un joven creer en Jesús y seguirlo?*
5. *¿Qué relación hay entre Dios Padre y Jesús su hijo?*
6. *Lea Juan 6, 35-40 y elabore un mensaje para compartirlo con su familia.*

Segunda parte

No olvidar en la segunda parte de su cuaderno debe tener listos los informes de las lecturas bíblicas cada semana.

Serán parte de la evaluación del tercer periodo académico.

Cuando se le pregunte debe dar razón de lo que escribió.

“No soy el que habla contigo”